

MONUMENTA VASCONUM ANTIQUA

PREHISTORIA DE VIZCAYA 1/4 de siglo de investigaciones *

por

José-Miguel de BARANDIARAN

Allá por los años de 1915 a 1917, a poco de germinar en mí la vocación a los estudios de Prehistoria, empecé a tener mis primeros contactos con el territorio de Vizcaya.

Viviendo a la sazón en Vitoria, capital diocesana, tracé un programa de trabajos encaminados a investigar las antigüedades prehistóricas de aquella diócesis y de las regiones aledañas. Las exploraciones de Vizcaya formaban, naturalmente, parte considerable de este programa. Los sabios H. Breuil, H. Obermaier y W. Schmidt, autoridades mundiales en los estudios prehistóricos y etnográficos, me honraron con sus comunicaciones y sirviéronme de guía, con sus consejos, en aquellos mis primeros pasos. Después, en la escuela del Dr. Aranzadi y en el trato continuo con este esclarecido antropólogo, fui equipándome adecuadamente para efectuar mis proyectadas campañas de investigación y de estudio.

Mas para desarrollar cumplidamente mi plan, contaba con escasos medios y disponía de poco tiempo. Mis labores de cátedra y otras obligaciones en el Seminario de Vitoria me tenían de tal modo copadas la horas, que apenas podía dedicar más de dos o tres meses cada año a las exploraciones sobre el terreno y a mis estudios comparativos en museos y otros centros de cultura nacionales y extranjeros.

Fué en la primavera de 1917 cuando realicé mis primeras excursiones a Vizcaya con vistas a una investigación prehistórica. Dos viajes de reconocimiento : a la comarca de Orduña el primero, y a la montaña de **Gorbea** el segundo.

Ya antes de esta fecha habían sido descubiertos en Vizcaya algunos vestigios prehistóricos. Tales eran una hacha de piedra pulimentada que apareció en Dima (1) ; las hachas de bronce, que,

* Esta Memoria fué redactada el año 1942 y enviada luego a la jefatura de excavaciones de Vizcaya que me la había pedido.

(1) **Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya**, t. III, c. IV, p. 7. — Bilbao, 1911.

en número de 14, fueron halladas en una cantera de **Iruzubieta**, cerca de Marquina (1) ; el **torques** y las dos hachas de bronce descubiertos en **Kutxinobaso**, término de Cenarruza (2) ; los instrumentos silíceos de la época magdalenense extraídos de la cueva de **Balzola** por el geólogo señor Jagor, y los de las épocas magdalenense, aziliense y neolítica que en la misma reconoció más tarde el ingeniero señor Gálvez-Cañero (3) ; los instrumentos de piedra tallada que éste encontró en la cueva de **Armiña** (4) ; los grabados de la época aurignaciense de la cueva de **Venta de Laperra** (5). Mas **ningún monumento megalítico** había sido descubierto aún, y tan sólo dos **yacimientos prehistóricos** habían sido reconocidos.

Los materiales y datos mencionados eran poca cosa para lo que había razón de esperar de todo el territorio de Vizcaya. Por eso el sabio abate Breuil, uno de los más preclaros fundadores de la moderna ciencia prehistórica. aludiendo al estado de las investigaciones del Pirineo vasco, me escribía por entonces lo siguiente : « Estoy convencido de que con las rebuscas, que no hacen sino empe- » zar, lograrán encontrar rastros de todas las demás épocas » (6).

Los hechos vinieron a confirmar la previsión de Breuil. En efecto, gracias a mis investigaciones de los años siguientes, pude descubrir en el Pirineo vasco 56 yacimientos prehistóricos, 153 dólmenes y 52 cromlechs. **Veinticuatro de los yacimientos prehistóricos** se hallan emplazados en Vizcaya, más una docena de dólmenes eneolíticos.

Para efectuar con las mayores probabilidades de éxito las exploraciones y estudios de las estaciones prehistóricas descubiertas, era preciso el concurso de varios investigadores que contribuyesen a la labor con las aportaciones de sus respectivas especialidades. Por eso nos asociamos el Dr. Aranzadi, el Dr. Eguren y yo. Todos los años, desde 1917, sacrificando las vacaciones estivales — a veces también las de Navidad —, dedicamos dos o tres meses a tales trabajos, recorriendo largas caminatas, o pasando ocho horas diarias inclinados sobre el cedazo o con la mano en la pala, además del tiempo que la clasificación, el apunte y el empaquetamiento de los objetos hallados requerían. Todo lo hicimos sin compensación alguna personal, salvo nuestro viaje a la localidad de las exploraciones y nuestro hospedaje en la misma, cuyos gastos, así como los jornales de los dos o tres obreros que nos ayudaban, corrían a cargo de las modestas subvenciones que nos habían otorgado las Excmas. Diputaciones de Vizcaya y de Guipúzcoa.

De todos los yacimientos prehistóricos descubiertos en Vizcaya sólo cuatro han sido explorados todavía ; de los dólmenes, nada más que uno. En el año 1936 teníamos iniciadas las exploraciones de cuatro yacimientos más ; pero, al estallar la guerra civil, quedaron suspendidas tales labores. ¿ Hasta cuándo ?

El resultado de algunos de los trabajos efectuados por nosotros

(1) **Op. cit.**, cuaderno del trimestre primero del año 1914, pág. 11.

(2) **Ibid.**

(3) Gálvez-Cañero, **Nota acerca de las cavernas de Vizcaya** (en **BOLETIN DEL INSTITUTO GEOLOGICO DE ESPANA**, t. XXXIII. — Madrid, 1913).

(4) **Ibid.**

(5) Hugo Obermaier, **El Hombre Fósil 2.** — Madrid 1925 ; Gálvez-Cañero, l. c.

(6) Carta fechada el 6 de Octubre de 1917.

en Vizcaya, ha sido publicado en varias obras y artículos de revistas que pueden verse citados en la lista bibliográfica de mi librito **EL HOMBRE PRIMITIVO EN EL PAIS VASCO** (San Sebastián, 1934) (1).

Sería prolijo el relatar todo el proceso de nuestras exploraciones en Vizcaya. Para ello no dispongo hoy de tiempo suficiente. Por eso, en las líneas siguientes, me limitaré a dar una breve noticia de mis viajes de prospección por tierras del Señorío.

REBUSCAS Y DESCUBRIMIENTOS FIGURAS RUPESTRES Y YACIMIENTO DE SANTIMAMINE.

En el año de 1917, unos niños descubrieron figuras rupestres en la cueva de **Santimamiñe** situada en Cortézubi, no lejos de Guernica.

Algunos meses después visité dicha cueva, donde pude reconocer la existencia de un yacimiento prehistórico.

Aranzadi, Eguren y yo emprendimos, por encargo de la Excm. Diputación de Vizcaya, las excavaciones de dicho yacimiento a mediados de Julio de 1918.

En adelante todos los años, durante las vacaciones estivales, dedicamos uno o dos meses a esta labor hasta el verano de 1926, en que la suspendimos para iniciar la exploración de la cueva de **Lumentxa** (Lequeitio).

En **Santimamiñe** estudiamos las figuras rupestres del período magdaleniense que existen en una de las cámaras interiores de la caverna, y excavamos parte de los niveles, principalmente los de los períodos eneolítico, neolítico, aziliense, magdaleniense, solutrense y auriñaciense de su yacimiento.

El resultado de nuestras exploraciones fué publicado en tres folletos, cuya edición fué costeada por la Excm. Diputación de Vizcaya.

De esta cueva han escrito varios prehistoriadores, como Obermaier, Breuil, Bosch-Gimpera y otros. También fué visitada por los citados Srs. Obermaier y Breuil y por otros especialistas en los estudios espeleológicos y prehistóricos durante el tiempo que medió entre el descubrimiento de sus figuras rupestres y la fecha en que suspendimos las excavaciones de su yacimiento.

ERENU'KO ARIZTIKO KOBÁ (= cueva del roblédal de Ereño).

Fué el 11 de Agosto de 1918 cuando subí al monte denominado **Ereñu'ko arizti**, donde existe una caverna. Dentro de ella encontré cerámica de tipo neolítico. Más tarde, habiendo entrado en varias de sus cámaras más profundas, en compañía de D. Telesforo de Aranzadi, hallé restos de dos esqueletos humanos, los cuales fueron trasladados al Museo Arqueológico de Bilbao.

KOBAEDERRA.

El 13 de Agosto de 1919 recorrí parte de las montañas de Cortézubi y de Navárniz. Con un calor sofocante, en compañía de un vecino de **Basondo** (Cortézubi), subí a la montaña que domina el barrio **Oma** del citado pueblo de Navárniz. Allí pude visitar varias

(1) Bibliografía más completa en IKVSKA, nº 1, pág. 36. Sara, 1946.

cavernas, entre las cuales merece especial mención la llamada **Kobaederra** (= la cueva hermosa), en la que comprobé la existencia de un yacimiento prehistórico, al parecer del período paleolítico. No es de grande extensión el interior de esta caverna; pero su entrada es alta y ancha, y su vestíbulo espacioso.

CUEVA DE GINERRADI.

Mi primera visita a esta cueva, situada en el monte **Atxa** o **Artadi** del pueblo de Forua, tuvo lugar el día 20 de Agosto de 1919. Mediante una ligera calicata practicada en su interior, puse al descubierto varios cascotes de vasija de barro de tipo neo-eneolítico, testigos del yacimiento prehistórico allí existente.

CUEVA Y YACIMIENTO DE ONDARO.

La cueva de **Ondaro** se halla en territorio de Navárniz. En mi primera visita — 6 de Agosto de 1920 — pude apreciar la existencia de un yacimiento paleolítico en su interior, no lejos de la entrada.

Es ésta una de las cuevas de mayor renombre en la localidad, juntamente con una de **Zaspilexata** (= siete cavernas) y la sima de **Iñerijaga** y la caverna de **Boluna** que la imaginación popular ha rodeado de un ambiente de leyenda.

CUEVA Y YACIMIENTO DE LUMENTXA.

La cueva de **Lumentxa** se halla en la colina de este nombre, junto a la villa de Lequeitio. Su entrada meridional se abre en el término denominado **Kakueta**.

El día 12 de Agosto de 1921 efectué un reconocimiento en el interior de esta cueva, descubriendo en él un yacimiento prehistórico que más tarde, en los años de 1926 a 1929, exploré en colaboración con el Dr. Aranzadi.

Por su industria y por sus manifestaciones de arte paleolítico, el yacimiento de **Lumentxa** es uno de los más instructivos de la región, como puede verse en la tercera MEMORIA de nuestras exploraciones de Vizcaya, cuya edición costeó la Excm. Diputación de aquella provincia.

ESTACIONES DOLMENICAS EN GORBEA Y OIZ.

En los días 22 y 23 de Mayo de 1922 descubrí restos de dos dólmenes en los términos de **Austarmin** y **Araneko-arri** pertenecientes al pueblo de Orozco. Del primero apenas se conserva más que una piedra visible, la cual debió de ser la tapa de la cámara sepulcral: sus grandes dimensiones y la circunstancia de hallarse aislada y como colocada intencionadamente, fueron parte para que llamara la atención de los pastores de aquella comarca, los cuales la llaman **Austar-mingo-arri** (= piedra de Austarmin) y cuentan que debajo de ella existió en otro tiempo un depósito de oro. Del dolmen de **Araneko-arri**, del cual sólo restan dos piedras de la cámara, refieren bellas leyendas los moradores de Olarte (Orozco).

En la primavera del año 1923 volví a Orozco con el fin de continuar la exploración de la montaña de **Gorbea** y de sus estribaciones.

El 6 de Junio, al recorrer las laderas del monte **Odoriaga**, descubrí los dólmenes de **Pagozarreta** y de **Usengatzu**.

El día 8 de Junio del mismo año de 1923, es decir, a los dos días de mi excursión al monte **Odoriaga**, recorrí parte de la montaña de **Oiz**, descubriendo los dólmenes de **Iturzurigaña** y de **Probazelaiburu**.

Menéndez y Pelayo, cuyos escritos influyeron no poco en la orientación de mis estudios, decía el año 1911 en la segunda edición de su **Historia de los Heterodoxos Españoles** (1) : « Parece que » Vizcaya y Guipúzcoa quedan hasta ahora fuera de la región dolménica ». Esta frase quedó rectificada, en lo que respecta a Guipúzcoa, en el año 1916, cuando descubrí once dólmenes en el **Aralar** guipuzcoano. Con el reconocimiento de los dólmenes de **Gorbea** y de **Oiz**, quedó también rectificada en lo que toca a Vizcaya.

Una nota acerca de algunos de estos dólmenes de **Gorbea** y de **Oiz** la publiqué en el tomo XV de la **Revista Internacional de los Estudios Vascos**.

CUEVA Y YACIMIENTO DE ANTOLINA.

En aquella parte de la sierra de **Atxarre** que está situada sobre la villa de **Gautèguiz de Arteaga**, se abre una caverna conocida por el nombre de **Antoliñako-koba** (= cueva de **Antoliña**). Acompañado del organista de aquel pueblo Sr. **Mericaechevarria**, subí a verla en la tarde del 9 de Septiembre de 1923, habiendo realizado una ligera cata en su interior, descubrí niveles paleolíticos con abundantes instrumentos de pedernal y restos de comida.

CUEVA Y YACIMIENTO DE MORUZILO.

Moruzilo es el nombre de una cueva de **Aspe-Busturia**. El día 8 de Septiembre de 1924 realicé mi primera exploración en su interior y hallé vestigios de un yacimiento semejante al de la cueva de **Atxa** (**Forua**), aunque de menor extensión.

JENTILKOBAS DE OTOYO.

En el mes de Agosto de 1926 hice varias excursiones por los alrededores de **Lequeitio**. Me acompañó el culto sacerdote de aquel pueblo D. **Eustasio de Arrítola**. El día 23 del citado mes visité las cuevas de **Armiña**, de **Jentilkoba** y de **Kobondo** y la sima llamada **Lamiñategi**. Las tres últimas se hallan en las laderas del monte **Otoyo**, no lejos del caserío **Zatika**. En la de **Jentilkoba** descubrí varios objetos y restos de comida, al parecer de época paleolítica.

CUEVA Y YACIMIENTO DE ATXURRA.

La cueva de **Atxurra**, que ha tomado su nombre del de un caserío de **Amoroto** situado cerca de ella, se abre en unos bancos calizos que dominan la carretera de **Lequeitio** a **Marquina**, en jurisdicción de **Berriatúa**. Su entrada dista pocos metros de la cueva de **Armiña**. Por lo demás, ambas cuevas se comunican por el interior.

Terminada nuestra campaña de exploraciones en el yacimiento de **Lumentxa** (**Lequeitio**) el 29 de Agosto de 1929 realicé al día si-

(1) Tomo I, pág. 132, Madrid, 1911.

guiente algunas excursiones, visitando las cuevas de **Abitâ** (en el barrio de Ugaran) y la de **Atxurra**. En el vestíbulo de la entrada de ésta última hallé varios ejemplares de industria lítica de tipo magdaleniense que revelaban la existencia de algún yacimiento prehistórico semejante al de la vecina cueva de **Armiña**.

En los años 1934 y 1935 Aranzadi y yo efectuamos la excavación del mismo.

YACIMIENTOS DE SILIBRANKA Y DE SAILLEUNTA.

En los primeros días de Septiembre de 1929 recorrí varias montañas de los alrededores de Mañaria. El 4 de dicho mes ví la gruta de San Martín, situada junto a una ermita de este nombre en una de las laderas del monte **Unzilatx**. Visité y obtuve un croquis a la brújula de la cueva llamada **Amabijetako-kobia** que tiene su entrada en la región alta del citado monte **Unzilatx**. Según mi guía (un pastor de Urkiola), el nombre **Amabijetako-kobia** (= cueva de las doce) responde al hecho de que el Sol viene a dar en la entrada de la cueva justamente a las doce del mediodía.

En la tarde del mismo día 4 bajé a Mañaria y, acompañado de los hermanos Goiti — sacerdotes —, visité las cuevas de **Kurutze-santu**, de **Launa** y de **Iragaztañeta**. Al día siguiente ví las cuevas de **Askondo** y de **Sailleunta** (= San Lorenzo) y el abrigo roqueño **Silibranka** o **Txilibranka**, y hallé vestigios de yacimiento prehistórico en las dos últimas localidades.

Entre los días 16 y 26 de Julio de 1930, efectuamos Aranzadi y yo la exploración del yacimiento aziliense del abrigo de **Silibranka**.

Parte de los materiales fueron llevados al Seminario de Vitoria para su clasificación y estudio. Lo restante fué depositado en el Museo Arqueológico de Bilbao.

El resultado de esta exploración no ha sido aún publicado.

YACIMIENTO DE ATXURI.

En la tarde del 26 de Julio de 1930, último día de nuestras excavaciones de **Silibranka**, recorrí la montaña de **Atxuri**, la cual domina, por el lado norte, el casco de la población de Mañaria.

Me acompañaron D. Leonardo Goiti y el obrero de nuestras excavaciones de **Silibranka**, Sr. Vizcarra.

En la ladera de la montaña que mira hacia el citado pueblo, ví una caverna, cuya entrada se abre dando frente al S. SE. En su interior hallé características buriles y puntas de un yacimiento del Paleolítico superior.

CUEVA DE MARIASULO.

Fué hacia mediados de Noviembre de 1930 cuando el culto ingeniero de montes de la Diputación alavesa, D. Julián Echenique, me habló de la existencia de restos humanos en una cueva de Oquendo, no lejos de los confines de Alava y Vizcaya.

El día 27 del mismo mes me trasladé a Oquendo, en compañía del citado D. Julián Echenique, de D. Antonio Baráibar y del D. Pedro Galdos, a fin de visitar dicha cueva y recoger lo que en ella hubiese a mano, antes que lo llevase o inutilizase algún excursionista desaprensivo.

En Oquendo nos aguardaba el secretario del pueblo, quien nos

acompañó hasta la cueva, subiendo por el barrio de Ugalde y el término **Askuti** próximo a aquélla.

La cueva se llama **Mariasulo**, bien porque se supone que en ella mora la divinidad o personaje mítico **Mari**, o bien porque se dice que en un manantial cercano brota el agua con intermitencias que responden a las **mareas** del vecino mar de Vizcaya.

La entrada, que mira al E., se abre en una peña caliza, a unos 30 metros sobre el barranco y arroyo de **Mariasulo**. El vestíbulo es un estrecho corredor, de donde parte una rendija hacia el interior. Sólo las personas delgadas pudimos avanzar, llegando a una galería, también harto estrecha, y cuya longitud apenas alcanza media docena de metros. Es aquí donde hallamos un húmero humano cementado fuertemente en el piso estalagmítico. En un resalte del muro izquierdo de la galería encontramos un cráneo humano y dos huesos largos que habían sido colocados allí por algún visitante que nos había precedido. Fueron, sin duda, extraídos del suelo de la misma galería, según lo indicaban las señales de excavación que en él había. Los recogimos cuidadosamente y los llevamos al Seminario de Vitoria, donde serían estudiados por mí o por alguno de mis colaboradores.

No duró mucho la tranquilidad de los huesos de **Mariasulo** en este su segundo modo de existencia sobre la tierra. Porque dos semanas después fueron reclamados por el Juzgado de Llodio. Al mismo tiempo se me pedía un informe acerca de su naturaleza, edad, etc...

Yo no había formado aún ninguna opinión sobre la edad y el tipo humano a que tales restos pertenecían. Por otra parte, en nuestra rápida visita a la caverna de Oquendo no encontramos objetos que nos diesen alguna indicación sobre esta materia. Sólo el grado de alteración profunda de los huesos podía ser tomado como indicio — no del todo seguro — de su alta antigüedad. Por eso, en mi informe dirigido al Juzgado de Llodio declaré : 1º que tales huesos eran humanos ; 2º que, a mi juicio, **podrían ser** de las postrimerías del período neolítico, es decir, de hace 4.000 años próximamente.

Finalmente, el día 13 de Diciembre de 1930 el cráneo y los huesos largos de la cueva de **Mariasulo** tuvieron que comparecer ante el Juez de Llodio. El ya mencionado Sr. Echenique fué encargado de llevarlos, y el mismo los devolvió al Seminario de Vitoria para la noche de aquel día.

Las mediciones y estudios realizados más tarde sobre el cráneo de **Mariasulo**, pusieron de manifiesto su parcial coincidencia con el tipo medio vasco de nuestros días (sobre todo, en el índice maxilo-frontal), su semejanza con el cráneo neolítico hallado en una caverna cerca de Novéant-sur-Moselle (Lorena) según datos y fotografías comunicados por M. André Bellard, y su aproximación al tipo prehistórico Cro-Magnon.

CUEVAS Y YACIMIENTOS DE ANBOTO Y UNZILATX.

En los ocho primeros días del mes de Junio de 1931 exploré los alrededores de Urkiola. Tomando como punto de partida la Hospedería de San Antonio, realicé, en compañía de mi sobrino Felipe de Barandiarán, una expedición a la montaña de **Anboto** y a sus estribaciones.

En la excursión del día 3 bajé al desfiladero de **Atxarte**, en territorio de Abadiano, donde ví la ermita de **Kristo-andako** y la cueva que existe detrás de ella ; subí a la ladera oriental de la peña

de **Unzilatx**, pasando por las cuevas de **Astokoba**, **Urrekoba**, **Bolinkoba** y **Euskiarriko-koba** ; atravesando el arroyo de **Atxarte**, subí a las cuevas de **Albiztei** y **Oyalkoba**, situadas en la ladera occidental de la peña de **Artolatx** ; faldeando esta peña, bajo un sol abrasador, subí al collado de su nombre ; después, bajé a la planicie de **Letrausolo**, situada al pie de la peña llamada **Aizluz**, donde ví unas piedras altas plantadas en el suelo y dispuestas en forma circular a modo de las que componen un cromlech de tipo pirenaico. De allí volví al Santuario de Urkiola.

En la excursión del día 5 fuí al prado llamado **Zabalaundi** y al collado donde se halla la estela **Ipisteko-arri** (= piedra del Obispo), de la cual ha tomado su nombre aquel paraje. Según la leyenda, en aquel collado fué asesinado un obispo.

Ví la célebres cuevas que diversas creencias y relatos populares suponen habitadas por **Mari-urrika**, el más renombrado genio de las leyendas vascas. Las más conocidas son las dos que se abren cerca de la cúspide de **Anboto**, en una escarpada ladera — cortada a pico — que da frente a **Aramayona**.

Volviendo por **Zabalaundi**, pasé por los términos de **Asuntza**, **Labarruntza**, **Amilla** y **Letrausolo** para subir después al pico de **Artolatx**, donde ví algunos restos de edificación y rocas excavadas y labradas, lo que parece indicar que allí existió alguna fortaleza desde la cual era vigilado y defendido el paso de **Atxarte**, entre Urkiola y Abadiano. Restos parecidos a éstos de **Artolatx**, situados en parajes análogos, existen en **Mendikute** (sobre **Albiztur**), en **Jentilbaratza** (**Atáun**), en **Ausa** (**Zaldivia**), en **Marutegi** (**Araya**), en **Mondarrain** (**Ezpeleta**), etc...

El día 6 recorrí el monte **Saibei** y el prado de **Akelarre** situado entre aquél y la peña de **Eskubare**.

El día 7 me trasladé a **Arrazola**, donde pude apreciar la situación de varias cuevas que existen en la parte del **Anboto** que mira hacia aquel pueblo.

En varias de las cuevas visitadas durante esta expedición, pude reconocer la existencia de yacimientos prehistóricos, principalmente en las de **Astokoba**, **Bolinkoba**, **Albiztei** y **Oyalkoba**. En los años de 1932 y 1933 efectué excavaciones en las tres últimas, en colaboración con el Dr. Aranzadi. Los materiales hallados en ellas fueron depositados en el Museo Arqueológico de Bilbao, salvo los ejemplares más importantes de la industria lítica de **Bolinkoba** (de las épocas magdalleniense y solutrense en su mayoría) que llevé al Seminario de Vitoria — mi domicilio de entonces — para efectuar su clasificación y estudio.

YACIMIENTOS PREHISTORICOS DE POLVORIN Y VENTA DE LAPERRA.

El día 31 de Agosto de 1931 fuimos D. Telesforo de Aranzadi, D. Jesús de Larrea y yo a la cueva del **Bortal**, situado en Molinar de Carranza, en una de las estribaciones del pico **Mirón**. Poco tiempo hacía que habían sido halladas en su interior dos ánforas de grandes dimensiones (1). Queríamos precisar el sitio que ocupaban y realizar en él alguna exploración.

(1) Fueron llevadas al Museo Arqueológico de Bilbao.

En la tarde del mismo día 31 de Agosto fui a la cueva llamada de **Venta de Laperra** — debajo del pico **Mirón** —, cuyas figuras grabadas son conocidas hace tiempo. Reconocí en ella un yacimiento prehistórico. A continuación visité la vecina cueva del **Polvorín**, así llamada porque sirvió de depósito de pólvora durante la explotación de una cantera próxima. Habiendo practicado una cata en su interior, pude reconocer la existencia de un yacimiento prehistórico.

En los días siguientes nos dedicamos en Sr. Aranzadi y yo a efectuar excavaciones en ambos yacimientos ; pero, por haber enfermado aquél, tuvimos que suspender nuestra labor a mediados de Septiembre.

ABRIGO ROQUENO AXLORR Y BALZOLA.

A principios de Junio de 1932 realicé un viaje de exploración al barrio **Zamakola** del pueblo de Dima. Visité la célebre cueva de **Balzola**, que se abre en un macizo calcáreo próximo a aquella localidad. En ella pude apreciar la magnitud de su vestíbulo y el gran desarrollo de los tres grupos de galerías que de él parten para encontrarse sobre los bordes de una torca, en cuyo fondo discurre un arroyuelo. Junto a la entrada superior de las galerías hallé diversos objetos que revelaban que el hombre paleolítico y el neolítico tuvieron también allí su morada.

Durante la tarde del 7 de Junio efectué una cata en el abrigo bajo roca que existe cerca del puente natural llamado **Jentilzubi**. El abrigo es conocido con el nombre de **Axlorr**, que significa abrigo roqueño. Es una posición excelente para acechar la caza que desciende de las montañas superiores a lo largo del barranco de **Jentilzubi**. En la tierra que removí en su suelo aparecieron pedernales tallados de tipo musteriense.

« DIRUZULO » O EL DOLMEN DE KALAMUA.

El 30 de Agosto de 1934 hice una excursión a Elgoibar y a sus contornos. Fué el renombrado médico de aquella localidad, D. Antonio Arrillaga, quien me condujo en su coche a Mendaro, donde ví la antigua casa-torre de **Ospas**, y después a **Kalamua**. Cerca de la cumbre de esta montaña ví un dolmen conocido con el nombre de **Diruzulo** (= hoyo del dinero) por los labriegos de la región.

Unos días después — el 4 de Septiembre —, al volver a **Kalamua** con el fin de efectuar la excavación del dolmen, hallé una bella punta de flecha silícea en el próximo collado de **Garaiguren**, no lejos de la « Casa-Refugio de Tomás Meabe ».

En una excursión que realicé por las laderas del **Kalamua** el día 6 de Septiembre, descubrí un túmulo, probable resto de algún dolmen, en el collado de **Olaburu** o **Santumotz**. En aquel lugar se celebraba antiguamente una romería, con bailes de la gente joven, el segundo domingo de Agosto ; romería, que hoy se hace en otro lugar más bajo, el cual también se llama **Santumotz**.

GOIKO-LAUKO-KOBA.

En el mes de Julio de 1935, hallándome en la caverna de **Atxurra** (en jurisdicción de Berriatúa) con motivo de nuestra última campaña de excavaciones del yacimiento prehistórico existente en la

misma, me enteré de que, en el término **Goiko-laua** (= planicie de la cumbre) del monte llamado **Gasteluko-atxa**, había una cueva, que, por el sitio donde se abre, es denominada **Goiko-lauko-koba** (= cueva de la planicie de la cumbre).

El día 12 de Septiembre subí a visitarla. Saqué un croquis, en planta, a la brújula, e hice un ligero reconocimiento de todas las cámaras y galerías que pude recorrer en aquel día. En varios sitios hallé cerámica basta y cerámica fina de barro saguntino. También hallé restos humanos en una de sus cámaras. Tanto la cerámica, como los huesos y dientes humanos estaban a flor de tierra, y los recogí tomando nota del lugar y de la posición en que se encontraban, y los llevé al Seminario de Vitoria.

JENTILKOBIA DE IPERRATX.

En la tarde del mismo día en que visité **Goiko-lauko-koba**, fui al monte **Iperratx** del pueblo de Ispaster, donde ví la cueva llamada **Jentilkoba**. Utilizando la brújula y la cinta métrica, saqué un croquis de su planta. Practiqué en su vestíbulo una ligera excavación que me permitió reconocer la existencia de un yacimiento prehistórico.

CUEVAS DE INDUSI.

Entre los días 16 y 20 de Septiembre de 1935 realicé excursiones a varios montes próximos al barrio de Indusi (en Dima).

Visité la tan conocida cueva de **Báizola**, a la que los naturales de aquella comarca llaman **Kobalde'ko-koba** (= cueva de **Kolbalde**). En ella y en el próximo abrigo roqueño **Axlorr**, recogí nuevos restos de industria prehistórica, que, al igual que los hallados en 1932, fueron llevados al Seminario de Vitoria.

También ví la cueva de **Abaro** o **Beikoba**, distante unos 70 metros de la entrada mayor de la de **Báizola**; el abrigo roqueño llamado **Undelabarretako-koba**, que se abre sobre el arroyo de **Bisotza**, en el monte **Garai**; la cueva denominada **Kobatxo**, cuya boca se halla a unos 60 metros sobre el barranco y arroyo de **Angilarri**; la de **Bisotzgan** (a 200 metros al E. de la anterior), llamada así, porque tiene su entrada sobre el arroyo de **Bisotza**; la de **Gibili**, abierta en un peñascal del monte **Garai**, a 150 m. al E. del collado de **Gibiliko-landa** (= prado de **Gibili**).

En todas las cuevas y abrigos mencionados saqué croquis y fotografías.

DOLMENES DE SASTEGIKO-LANDA Y DE ERREKATXUETAKO-ATXA.

A fines de Septiembre de 1935 recorrí gran parte de la zona vizcaína del monte **Gorbea**, en compañía de mi sobrino Felipe de Barandiarán.

El día 24 del citado mes salimos de Vitoria. En **Zubizabal** (caseríos de **Ubidea**) el vecino Vicente de Errekalde se nos agregó para servirnos de guía hasta el refugio de **Ingiriñau**. Subimos por la loma de **Euskola**, donde visitamos una cueva de la que sacamos un croquis. Pasamos por **Otzarreta**, **Sepalekueta**, **Enibe**, collado de **Upete**, **Erlatoki** y **Bastelarra**, donde comimos junto a la fuente que allí existe. Después, rodeando la peña de **Arralde**, subimos por **Mallape**, **Bista-**

leku, Txabolazarreta, Mantzarroa y Larrazurieta. En este último término vimos la cueva de **Iturrizarr** (= fuente vieja), así llamada por una fuente que dentro nace, y sacamos un croquis de su planta. Continuamos nuestra subida por **Lexarreta**, **Errekatsueta**, **Arimekorta**, **Larragoien**, **Altamiñape**, **Lapurzulo**, **Arratebaltzeta** y **Egiñu** (Ingiriñau). Nos hospedamos en el refugio existente en este último término, al pie de la peña **Lekaitz**.

En los días siguientes visitamos las cuevas de **Supellegor** o **Supelaurr**, de **Arlagorr** (llamada también **Arlagorr'ko-axpea** = la cueva de **Arlagorr**), de **Lapurzulo**, de **Aranbaltz** y de **Altimiñeko-lapurzulo**. En todas obtuvimos su croquis en planta.

El día 28, al bajar por la vaguada de **Ingiriñau** hacia la cueva de **Lapurzulo**, vimos en la planicie llamada **Sastegi'ko-landa**, un túmulo constituido por piedras calizas y areniscas. Tiene una base de 10 metros de diámetro, y en el centro alcanza la altura de 1 metro próximamente. Ocupa el centro de la citada planicie, al E. de la peña llamada **Urreatx**. Su aspecto es de un dólmen arruinado; pero sería aventurado asegurar que haya sido verdaderamente un dólmen antes de excavarlo y adquirir nuevos datos.

Monumento dólmenico indudable es el que se halla sobre una colina pedregosa llamada **Errekatsueta'ko-atxa** (= la peña del término del arroyuelo). Es un montículo de piedras calizas, cuya base mide 18 metros en el diámetro. En su centro se ven dos grandes losas calizas: una, en posición vertical, con el eje longitudinal orientado de E. a W., mide 2'55 de largo por 0'20 de grueso y 1'20 de altura (en la parte visible); la otra, que se halla en la parte occidental de la cúspide del montículo, es alta de 1'80, ancha de 1'00 y 0'20 en su espesor. Los pastores que nos visitaron durante nuestro reconocimiento del dólmen, nos aseguraron que en el recinto del mismo han sido hallados dientes y huesos humanos.

Dada la situación del precedente dólmen, cerca de la majada de **Arimekorta**, sospecho que debe de ser el monumento cuya noticia me había sido comunicada en Pamplona el 19 de Julio de 1920 por D. José María de Rotaeche y que más tarde fué excavado por el Dr. Eguren.

ESTRAKINBURU'KO-BARRUTIA.

Este encabezado, que significa «el cercado de **Estrakinburu**», es el nombre de una colina situada en territorio de Jeméin. Por su cima pasé el día 26 de Junio de 1936. Allí existe un túmulo de piedras, del cual, como de varios de los dólmenes del país, dicen los campesinos que en otro tiempo encerró un gran tesoro en oro. Su aspecto actual es el de un dólmen al cual le han quitado las losas de su cámara sepulcral.

Por aquellos días efectué diversas excursiones a las montañas de los alrededores de Marquina. Visité y saqué croquis de las cuevas de **Gabaro** (situada cerca de la cumbre del monte **Koba**), de **Axpe** (próxima al caserío de este nombre), del **Osolo** (cerca del molino del mismo nombre) y de **Goiko-laua**.

Por aquellos días visité la cueva llamada **Kobaurreta**, situada en la vertiente meridional de la peña **Unzilatz**, en territorio de Mañaria. Saqué un croquis de su planta.

También realicé una excursión a Busturia, donde volví a visitar la ya citada cueva de **Moruzilo**, y ví otra, recientemente descubierta,

cuya boca se abre a pocos metros de distancia de la anterior. Saqué croquis, en planta, de ambas.

NUEVAS INVESTIGACIONES EN LA REGION DE LEQUEITIO.

Al estallar la guerra civil, el Dr. Aranzadi y yo estábamos en Itziar (Guipúzcoa), ocupados en explorar la estación prehistórica de **Urtiaga**. Desde el primer momento de la contienda nos quedamos aislados de nuestros respectivos domicilios habituales.

Varios incidentes poco agradables, ocurridos a la sazón en aquella localidad guipuzcoana, nos dieron a entender que nos convenía suspender por entonces nuestros trabajos de campo, y alejarnos de allí. Así lo hicimos, despidiéndonos con pena del « **Restaurant Salegui** », donde nos hospedábamos, y trasladándonos a Bilbao.

En Bilbao se quedó mi compañero, aguardando una conjuntura favorable que le permitiese ir a Barcelona a reunirse con su familia, mientras yo, en compañía del joven seminarista Jesús Aldanondo, me trasladaba a Lequeitio.

Tomando como punto de partida esta localidad, realicé varias excursiones a Ispaster, Amoroto, Gizaburuaga y Berriatúa. Efectué detenido reconocimiento de la cueva **Laminazilo** de Gizaburuaga, de la de **Abittá** de Amoroto y de la llamada **Damazilo** de Ispaster donde, según es fama, un personaje mítico — **Marije-kobako** — residía en otro tiempo.

En esta ocasión visité tercera vez **Goiko-lauko-koba**, donde, por cierto, me ocurrió un incidente un tanto cómico que, al mismo tiempo, venía a ser un aviso. Fuí allí una tarde, acompañado del joven Aldanondo y de dos labradores de **Elexpuru** (Berriatúa). Me disponía a entrar en la cueva, cuando oí ruidos como de pasos de alguien que anduviese dentro. Se lo hice saber a nuestros acompañantes de **Elexpuru**. Estos me dijeron: « Probablemente estará ahí el Sr. Gaitán » de Ayala, quien, según se dice, al iniciarse la guerra, ha abandonado su casa de Marquina y ha venido a ocultarse en estas montañas ». Entonces, desde la boca de la cueva dirigí la palabra, en vascuence y en castellano, al supuesto refugiado político para decirle que, quien quiera que fuese el que allí estuviese albergado, no tuviese temor alguno por nuestra visita; que nosotros éramos personas dedicadas al estudio de las cuevas y de los vestigios prehistóricos que hubiere en ellas; que éramos totalmente ajenos a la guerra civil y que nada sabíamos de las cuestiones que se ventilaban en ella. Suponiendo que con esta explicación se habría tranquilizado el eventual morador de la cueva, encendimos nuestras luces y pasamos decididamente al interior. Anduvimos durante gran parte de la tarde recorriendo las galerías y cámaras de la caverna sin que viéramos huellas recientes de ninguna persona. Recogimos algunos restos arqueológicos que hallamos en la superficie del suelo, y localizamos una nueva sepultura que en mis visitas anteriores no había sido señalada. Ibamos a salir, cuando nos dimos cuenta de que aun nos faltaba ver una cámara, a la que daba acceso un estrecho y bajo corredor abierto a poca distancia de la boca de la cueva. Me introduje sólo en ella, y al acercar mi candil al boquete de una oquedad, oí un sordo ruido como de gato que protesta. Juzgué que en aquel escondrijo se guarecía algún tejón y lo comprobé al instante al observar las huellas y el estiércol que había en el suelo de la cámara. Hice saber a los de

Elexpuru lo que acababa de ver y oír. Ellos dijeron que, en efecto, uno o varios tejones andaban a la sazón por aquellos contornos, realizando incursiones nocturnas a los maizales, donde hacían grandes perjuicios. Me aproximé de nuevo al tejón ; mas éste volvió a protestar sin dar otras muestras de inquietud. No insistí más, y continué la exploración de aquella parte de la cueva. No era, pues, un refugiado político, sino un tejón, a quien horas antes había dirigido yo mi plática bilingüe, invitando a la paz y a la tranquilidad, y... al parecer, fui escuchado.

Este trivial incidente me dió a entender que nuestras investigaciones de cuevas y montañas no son del todo recomendables en países y épocas de guerra civil. Por lo cual creí conveniente alejarme de aquellas tierras cuanto antes, idea que ya venía asaltándome con frecuencia desde que salí de Itziar. Y así, aprovechando la primera oportunidad que se me presentó, embarqué una noche en el puerto de Motrico y pasé a Francia para continuar mis exploraciones prehistóricas y etnográficas de los Bajos Pirineos, hacia tiempo emprendidas a invitación del presidente de la **Société des Sciences, Lettres et Arts** de Bayona.

PARA EL PORVENIR

PLAN DE ULTERIORES INVESTIGACIONES.

Aún quedan anchas zonas del territorio vizcaino que ningún prehistoriador, que yo sepa, ha recorrido en viaje de prospección. Así se comprende el retraso relativo de estos estudios en nuestro país ; retraso que repercute en el desarrollo general de la ciencia prehistórica. Porque es sabido que los datos que yacen bajo el suelo de una comarca o país, deben aclarar, completar y, a veces, resolver las cuestiones planteadas por los descubrimientos realizados en otros países. Así en la revista inglesa **ANTIQUITY** (Nº 39, año 1936) leemos : « Nadie sabe mejor que el arqueólogo hasta qué punto sus » conocimientos dependen de los trabajos realizados en los países » vecinos. Una de las dificultades con que se tropieza, por ejemplo, » en las investigaciones sobre los megalitos es el retraso relativo de » estos estudios en Irlanda, en Bretaña y en la Península Ibérica ».

Por lo tanto, para un estudio prehistórico de Vizcaya la primera tarea es continuar la investigación de su suelo que permita situar las estaciones prehistóricas que hubiere.

La exploración y estudio detenido de los yacimientos y de los monumentos descubiertos es labor que debe encomendarse a una comisión integrada por un arqueólogo, un geólogo y un paleontólogo, especializados en los estudios del país ; los cuales habrán de trabajar sobre el terreno, pero siempre en estrecha colaboración con el laboratorio, donde el microscopio y el análisis han de completar el estudio de ciertos materiales procedentes de las excavaciones.

No es prudente ni justo excavar aún totalmente los yacimientos prehistóricos. Respetemos los derechos del porvenir, conservando intacta en cada yacimiento una buena parte del mismo, a fin de que la ciencia venidera, mejor instrumentada que la presente, pueda obte-

ner de su estudio ventajas y datos que no cabe esperar en la actualidad.

PROTECCION DE LOS MONUMENTOS PREHISTORICOS.

Es preciso que los organismos oficiales se interesen por la protección y conservación de los monumentos prehistóricos, preciosos archivos que guardan las reliquias de la vida de un pueblo, únicos restos que nos transmiten los ecos de una cultura hace tiempo desaparecida. Y a este respecto son monumentos las construcciones megalíticas, los túmulos, las grutas y yacimientos que encierran vestigios u objetos prehistóricos.

Hay que asegurar la protección de tales monumentos, reglamentar el acceso a ellos y velar por su metódica exploración y por el destino de sus productos.

Sara, 21 de Marzo de 1942.

Conferencia Internacional de Folklore

En los días 12 y 13 de Julio tuvieron lugar las sesiones de la Primera Conferencia Internacional de Folklore en Paris. Nuestro director D. José Miguel de Barandiarán fué invitado a tomar parte en ellas por el « Institut International d'Archéocivilisation ». Asistió, pues, a ellas presentando un trabajo, cuyo título era « Les Cavernes et la Maison dans la Mythologie Basque », donde recogió diversas leyendas, creencias y ritos populares relativos a ciertas habitaciones antiguas (cuevas) y recientes (casas) del país vasco, señalando sus posibles relaciones con el carácter jurídico y religioso de la casa vasca tradicional.

La naturaleza de los datos expuestos y su misma novedad llamaron poderosamente la atención de la docta concurrencia, dando lugar a una interesante discusión en la que se trató de varios aspectos de la etnografía vasca, principalmente de la casa, de su carácter religioso, de lo que la mujer representa en el hogar vasco, etc...